“Water for us is very, very sacred.”

— Regina Lopez-Whiteskunk (Ute Mountain Ute—Towaoc, CO)

THE LANDSCAPE CONNECTS US ALL

KÉYAH T’AA AŁSTO BEE DA’AHXÍINÍÍTĄ

EL PAISAJE NOS CONECTA A TODOS

Nieve, hielo, lluvia, ríos, y vientos forman las montañas, mesas, y cañones que vemos en las Cuatro Esquinas. Cuando las personas llegaban para vivir aquí, comenzaron a nombrar y dar sentido a estas formaciones geológicas. Algunos de los rasgos paisajísticos siguen siendo elementos sagrados de las patrias indígenas.

El Monte Hesperus

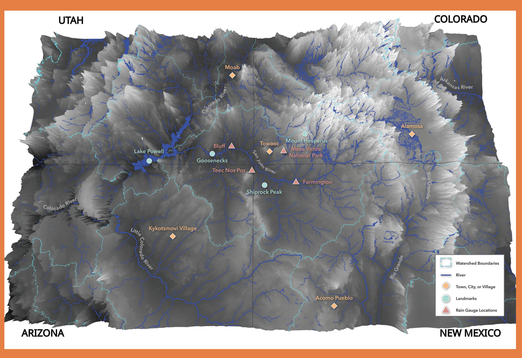
Cerca de Durango, Colorado, el Monte Hesperus se encuentra en las tierras ancestrales de los Ute y Navajo. Llamada Dibé Nitsaa en Navajo, la montaña sigue siendo un lugar sagrado para las comunidades indígenas hoy.

El Pico Shiprock

Los Navajo llaman esta formación importante Tsé Bit’ a’ í —“la roca con alas.” Este sitio sagrado, un resto de un volcán antiguo, alcanza los 1,583 pies sobre el llano desértico.

Cuellos de Ganso en el Río San Juan

El Río San Juan ha cavado esta sección de su cañón por millones de años. Aquí, el río se dobla en curvas cerradas como el cuello doblado de un ganso. El río fluye seis millas por estas curvas, mientras una línea recta de principio a fin mide solo una milla y media. Las paredes del cañón documentan la larga historia de habitantes humanos. En ellas, se puede encontrar petroglifos de los Navajo, Ute, y los ancestros de los indígenas Pueblo.

El Lago Powell

El Lago Powell se formó en 1963 detrás de la presa Glen Canyon. Cuando se construyó la presa, el Río Colorado inundó el cañón. La subida del agua cubrió las viviendas de acantilado y el arte rupestre de los ancestros de los indígenas Pueblo, quienes habitaban la región alguna vez.